

EL

DOMINGO

Día del Señor En Familia



DIOS ES BUENO CON TODOS

Jesús, mediante la parábola que hoy es propuesta en el evangelio, enseña otra lógica: la divina. En la parábola, obreros contratados a diversas horas, reciben al final la paga acordada con los que trabajaron desde el inicio. Estos se incomodan y protestan, pues les parece injusto recibir lo mismo que quienes han trabajado menos; incluso apenas una hora. La respuesta del dueño de la viña ante la «lógica» protesta, explica la actitud «extraña» del patrón: «Amigo, no te hago ninguna injusticia. ¿No quedamos en un denario? Toma lo tuyo y vete. Quiero dar a este último igual que a ti. ¿Es que no tengo libertad para hacer lo que quiera en mis asuntos? ¿O vas a tener tú envidia porque yo soy bueno?». La bondad del dueño de la

viña es lo que produce la generosidad en el pago a los que han trabajado menos. Sin ser injusto con quienes más trabajaron, pues se les pagó lo acordado, es bueno con todos.

Desde esa parábola podemos pensar en la bondad de Dios que es también justo. Dios dona, abre la mano y sacia de bienes. Todo lo que los hombres podemos recibir de Dios y, sobre todo, el don de su reinado, no es la justa recompensa a nuestro diligente esfuerzo. Dios da más de lo que podemos merecer, dona siempre más de lo que «podríamos merecer». De Dios para nosotros «todo es gracia» como lo expresó san Pablo. Desde esta parábola se nos invita a alabar la bondad y la gratuidad de Dios. Sea nuestra oración hoy una sentida acción de gracias por su

bondad, generosidad y gratuidad que nos da mucho más de lo que merecemos. No se trata de dejar de esforzarnos en el bien, sino de intentar siempre hacer el bien, sin creer que el esfuerzo es lo que nos merece la bendición y la gracia de Dios. Que le permitamos a Dios ensanchar nuestra mente y corazón.

Pbro. Pedro Hidalgo Díaz



XXV DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO



Lecturas de la Semana

- 21 L SAN MATEO (F).**- Ef 4, 1-7. 11-13; Sal 18, 2-5; Mt 9, 9-13
- 22 M FERIA.**- Pr 21, 1-6. 10-13; Sal 118, 1. 27. 30. 34-35. 44; Lc 8, 19-21
- 23 M San Pío de Pietrelcina (MO).**- Gn 12, 1-4 (o bien 1Co 12, 31-13, 13); Sal 33, 2-11; Mt 19, 27-29 (Feria) Pr 30, 5-9; Sal 118, 29. 72. 89. 101. 104. 163; Lc 9, 1-6
- 24 J Nuestra Señora de la Merced (ML).**- Eclo 1, 2-11; Sal 89, 3-6. 12-14. 17; Lc 9, 7-9
- 25 V FERIA.**- Eclo 3, 1-11; Sal 143, 1-4; Lc 9, 18-22
- 26 S Santos Cosme y Damián (ML).**- Ecl 11, 9-12, 8; Sal 89, 3-6. 12-14. 17; Lc 9, 43-45

La Familia reunida

(Preparación del Lugar)

- Se coloca al centro una Cruz
- Junto a la Cruz una Biblia
- Se enciende una vela
- Imagen de San Juan Macías



Saludo

Querida familia: La parábola de los obreros contratados a diferentes horas retrata la pequeñez del corazón del hombre que siempre saca cuentas y reclama más para sí. Pero también nos enseña la dimensión universal del amor de Dios que abraza a todo el mundo, todos los pueblos y culturas de todos los tiempos. Comenzamos nuestra celebración: **En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.**

Acto penitencial

Antes de escuchar la Palabra, nos reconciliamos con Dios y entre nosotros:

– Salvador nuestro: Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

– Redentor nuestro: Cristo, ten piedad.

R. Cristo, ten piedad.

– Mediador nuestro: Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

O bien

Yo confieso ante Dios Todopoderoso, y ante ustedes hermanos que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a ustedes hermanos, que intercedan por mí ante Dios, Nuestro Señor. Amén.



Oración

(La hacen todos juntos a una sola voz)

Amado Jesús, queremos decir como san Pablo que deseamos estar contigo, pero también nos apremia el anuncio de tu Palabra. Infunde en nosotros un espíritu de compromiso en la construcción de tu Reino y la preocupación por la edificación de nuestros hermanos. Amén.

1ª Lectura

El profeta Isaías nos exhorta a vivir siempre en búsqueda de Dios en nuestra historia para poder participar desde ahora de su vida y estar en sintonía con su voluntad.

Lectura del libro de Isaías

55, 6-9

Busquen al Señor mientras se deja encontrar, invóquenlo mientras esté cerca; que el malvado abandone su camino, y el criminal sus planes; que regrese al Señor, y él tendrá piedad, a nuestro Dios, que es rico en perdón. Mis pensamientos no son los pensamientos de ustedes, ni mis caminos son los caminos de ustedes.—oráculo del Señor—. Como el cielo está por encima de la tierra, mis caminos están por encima de los de ustedes, mis pensamientos, de sus pensamientos. *Palabra de Dios.* **R. Te alabamos, Señor.**

Salmo (144)

R. Cerca está el Señor de los que lo invocan.

- Día tras día, te bendeciré y alabaré tu nombre por siempre jamás. Grande es el Señor, merece toda alabanza, es incalculable su grandeza. / **R.**
- El Señor es clemente y misericordioso, lento a la cólera y rico en piedad; el Señor es bueno con todos, es cariñoso con todas sus criaturas. / **R.**

– El Señor es justo en todos sus caminos, es bondadoso en todas sus acciones. Cerca está el Señor de los que lo invocan, de los que lo invocan sinceramente. / **R.**

2ª Lectura

Pablo, en su carta a los Filipenses, nos muestra la impresionante claridad y esperanza de un cristiano frente a su vida y a su muerte. Todo tiene sentido en la persona de Cristo.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses

1, 20c-24. 27a

Hermanos: Cristo será glorificado abiertamente en mi cuerpo, tanto si vivo como si muero. Para mí la vida es Cristo, y una ganancia el morir. Pero, si el vivir esta vida mortal me supone trabajo fructífero, no sé qué escoger. Me encuentro en ese dilema: por un lado, deseo partir para estar con Cristo, y eso es mucho mejor; pero, por otro, quedarme en esta vida veo que es más necesario para ustedes. Lo importante es que ustedes lleven una vida digna del Evangelio de Cristo. *Palabra de Dios.* **R. Te alabamos, Señor.**

Evangelio

El evangelio entiende nuestra historia y nuestra vida desde una óptica diferente y con valores contrarios a los del mundo presente; es en esa clave que el Reino va aconteciendo y que nosotros debemos vivir.

Lectura del santo evangelio según san Mateo

20, 1-16

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos esta parábola: «El reino de los cielos se parece a un propietario que al amanecer salió a contratar trabajadores para su viña. Después de contratar a los trabajadores por un denario al día, los mandó a su viña. Salió otra vez a media mañana, vio a otros que estaban en la plaza sin trabajo, y les dijo: “Vayan también ustedes a mi viña, y les pagaré lo debido”. Ellos fueron. Salió de nuevo hacia mediodía y a media tarde e hizo lo mismo. Salió al caer la tarde y encontró a otros, sin trabajo, y les dijo: “¿Por qué están aquí el día entero sin trabajar?” Le respon-

dieron: “Nadie nos ha contratado”. Él les dijo: “Vayan también ustedes a mi viña”. Cuando oscureció, el dueño de la viña dijo al capataz: “Llama a los trabajadores y págales el jornal, empezando por los últimos y acabando por los primeros”. Vinieron los del atardecer y recibieron un denario cada uno. Cuando llegaron los primeros, pensaban que recibirían más, pero ellos también recibieron un denario cada uno. Entonces se pusieron a protestar contra el amo: “Estos últimos han trabajado sólo una hora, y los has tratado igual que a nosotros, que hemos aguantado el peso del día y el bochorno”. Él replicó a uno de ellos: “Amigo, no te hago ninguna injusticia. ¿No quedamos en un denario? Toma lo tuyo y vete. Quiero darle a este último igual que a ti. ¿Es que no tengo libertad para hacer lo que quiera en mis asuntos? ¿O vas a tener tú envidia porque yo soy bueno?”. Así los últimos serán los primeros y los primeros los últimos». *Palabra del Señor.* **R. Gloria a ti, Señor Jesús.**

Reflexión



¿Colaboramos en la casa esperando alguna recompensa?

La parábola trata sobre la recompensa de Dios para los que siguen a Jesús, pero su justicia no es cuestión de proporcionalidad en relación al trabajo. Tanto el jornalero que entra primero como el último reciben un denario, que es el sustento de vida para un día. Es cuestión de generosidad.

Peticiones

Señor, te presentamos nuestras oraciones en la seguridad de que tú nos escuchas. Respondemos a cada petición:

R. Señor, tú eres bueno con todos.

1. Señor; escucha las peticiones del Papa, que son las necesidades de toda la Iglesia y que siga siendo testigo de tu bondad con toda la humanidad. Roguemos al Señor. /**R.**
2. Señor, te pedimos por nuestros gobernantes; para que sirvan a nuestro pueblo con honradez y se esfuercen por recuperar a nuestro país de la situación en que ha quedado por esta Pandemia. Roguemos al Señor. /**R.**
3. Señor, limpia nuestro corazón de todo egoísmo, de envidia, de codicia; que te sirvamos sin ningún interés sabiendo que solo tú eres realmente justo y que nosotros aprendamos a ser justos como tú. Roguemos al Señor.
4. Para que practiquemos la solidaridad, la generosidad y la fraternidad entre nuestra familia, pero también con todos los hermanos que nos necesitan, hoy más que nunca. Roguemos al Señor. /**R.**

(Pueden añadirse intenciones propias)

Te lo pedimos por nuestro Señor Jesucristo. **Amén.**

Y rezamos todos juntos la oración que Jesucristo nos enseñó: **Padrenuestro...**



El semanario **Domingo en Familia** es un aporte de Editorial San Pablo a la reflexión familiar ante la dificultad de participar sacramentalmente en la vida de la Iglesia. Puede descargarse desde la página web: www.sanpabloperu.com.pe

Signo para Compartir



(Colocar sobre el altar familiar una imagen de San Juan Macías y hacer la siguiente oración)

San Juan Macías, protector nuestro, intercede porque seamos escuchados en nuestras peticiones para que Dios derrame sus bendiciones sobre nuestra familia, a fin que socorridos en nuestras necesidades temporales caminemos con generosidad y espíritu de caridad tras los pasos de Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

Oración a la Virgen María

(La hace la mamá, la abuela o la hija).

Santa Madre de Dios, que reconozcamos en nuestras vidas qué bueno es Dios con nosotros, que todo lo que nos ha dado es gratis, no lo merecemos es solo obra de su amor y que como tú, María, cantemos sus maravillas en nosotros. **Amén.**

Despedida

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **Amén.**

Tu donación libre y voluntaria será una preciosa colaboración para sostener este apostolado para que la Palabra de Dios llegue a cada hogar en este momento de dificultad.

**¡Y contamos con tu oración por nosotros!
¡Gracias!**

Colabora en la siguiente cuenta:
Razón Social: **Sociedad de San Pablo**
RUC: **20108038455**
BCP Cta. Cte.: **194-2622126-0-20 (Soles)**
CCI: **00219400262212602096**